

Localización:
C/ Romero. Álora

Promotor:
Ayuntamiento de Álora
Consejería de Turismo, Junta de
Andalucía

Autores:
Juan Gavilanes Vélaz de Medrano

Dirección de obra:
Juan Gavilanes Vélaz de Medrano

Colaboradores:
Elena García Crespo, arquitecta
Francisco Portales Arlandi, delineante
Rakel Barker Rodríguez, delineante

Dirección de ejecución:
José Fernández

Superficie construida:
561,79 m²

Fechas:
2001 - 2007

La denominación del Bachiller proviene de su primer propietario (s. XVI). El conjunto de la almazara (del árabe "lugar de exprimir"), estaba integrado por varios elementos: el aljibe para el agua, el patio para descargar la aceituna y las áreas de molienda y de prensa. Se trata de un espacio abierto de forma triangular conformado en su perímetro por los restos de muros históricos. El acceso al recinto se efectúa mediante un pequeño arco de ingreso. En la parte superior del muro frontal según se accede y en el de acceso propiamente dicho, se apoyan varias viviendas, algunas en construcción y con paredes sin enfoscar con el ladrillo hueco visto y otras ya consolidadas.

La intervención en el perímetro debía atender fundamentalmente al enjalbegado de los muros perimetrales de mampostería, a la eliminación de la vegetación parasitaria incipiente, para permitir su mejor presencia y evitar posibles riesgos de desprendimiento.

Con el fin de asegurar un cierto uso del área, no exclusivamente contemplativo se previó construir un entarimado y unas casetas dentro de una pieza de ladrillo enjalbegado que permitiese el uso polivalente del espacio, pudiendo servir tanto para puestos de artesanos para el mercado de los lunes, como servicios y barra para eventos, o con cualquier otro compatible con la naturaleza del lugar. Con un cerramiento de tablas de madera de iroko con junto con una pasarela de acero y tablazón que permite el acercamiento a la prensa del molino preservando así la excavación arqueológica.

Por otro lado se propuso cubrir el yacimiento de la prensa de aceite descubierto durante las labores de limpieza del recinto, para evitar en gran medida, su erosión por agentes atmosféricos. La cubrición de esta zona se realizó mediante el uso de una losa de hormigón enjalbegada que permite el paso de la luz natural y el aire, al estar abierto en todo su perímetro. Las aguas de pluviales serían reconducidas al sumidero existente protegiendo de esta manera el nuevo hallazgo arqueológico.



